unicef
para cada infancia

DOCUMENTO DE DEBATE

Más Allá de Ser Escuchados:

El derecho de los niños, niñas y jóvenes a participar en procesos civiles y políticos en un mundo cambiante.

Agosto 2025

UNICEF INNOCENTI – OFICINA GLOBAL DE INVESTIGACIÓN Y PROSPECTIVA

Resumen

> *«Aunque a menudo se ignore nuestra voz, eso no significa que no tenga valor. Los niños, niñas y jóvenes pueden aportar ideas diferentes y nuevas, especialmente en un mundo que está en constante cambio».*
>
> –Joven activista de África Occidental y Central

A finales de 2024, niños, niñas y jóvenes de 18 países, junto con personal de UNICEF, expertos académicos y organizaciones de la sociedad civil, participaron en una serie de consultas regionales en línea. A través de un diálogo intergeneracional se analizó cómo los jóvenes ejercen su derecho a la participación en procesos civiles y políticos a través de un diálogo intergeneracional.[1] Desde Asia hasta África, pasando por América Latina hasta Europa Oriental, estas voces jóvenes, de entre 12 y 23 años, revelaron tanto las barreras sistémicas a las que se enfrentan como su visión para lograr que sus voces se escuchen en un mundo cada vez más complejo.

Organizadas por la Oficina Global de Investigación y Prospectiva de UNICEF, las consultas pusieron de relieve una contradicción: aunque la infancia y la juventud de hoy constituyen la mayor cohorte juvenil de la historia de la humanidad, su poder político sigue fuertemente restringido por la discriminación por edad, los riesgos de seguridad y el acceso limitado a recursos institucionales, logísticos y financieros. Estos desafíos son particularmente graves para las niñas, los niños y niñas con discapacidad y quienes viven en áreas rurales, ya que todos ellos enfrentan múltiples formas de discriminación interseccionales.

Sin embargo, desde las protestas estudiantiles lideradas por jóvenes en Bangladesh hasta las alianzas estratégicas entre grupos juveniles y de mujeres en Kenia, pasando por el activismo artístico en África Occidental y la incidencia digital en América Latina, los jóvenes están abriendo nuevos caminos para una implicación ciudadana significativa. Sus experiencias demuestran que una participación efectiva a menudo combina canales institucionales formales con un activismo creativo de base. También requiere un delicado equilibrio entre protección y empoderamiento. Como señaló una de las personas participantes, el reto no está en demostrar la capacidad de los jóvenes para impulsar el cambio —algo que ya han demostrado a lo largo de «décadas de activismo constante, a menudo inseguro, pero siempre muy comprometido»— sino en crear las condiciones y estructuras de apoyo que les permitan ejercer su derecho a participar de manera segura y significativa.

Índice

Resumen 2

I. Dificultades y soluciones comunes en la participación de niños y niñas 4
1. La paradoja del poder 5
2. Alzar la voz tiene un precio 6
3. La frontera digital 6
4. Caminos hacia el cambio 7
5. Innovaciones 9
6. Visiones de futuro 9

II. Conclusiones clave: de las ideas a la acción 11

Recursos 14
Notas finales 15

I. Dificultades y soluciones comunes en la participación de niños y niñas

> *«A menudo oímos que los jóvenes somos el futuro, pero casi nunca se nos reconoce como una parte importante del presente».*
>
> –Joven participante de América Latina

Las aportaciones recogidas durante las consultas regionales[2] revelan los desafíos a los que se enfrentan los niños, niñas y jóvenes al intentar ejercer su derecho a la participación en contextos políticos diversos. Si bien cada región presenta condiciones y oportunidades únicas, las conversaciones revelaron muchas similitudes tanto en los obstáculos que enfrentan los jóvenes como en las soluciones innovadoras que están desarrollando. Esta sección explora los principales temas comunes a todas las regiones, ilustrados a través de ejemplos específicos y voces directas de los participantes.

> *«Las decisiones que se toman por mí sin contar con mi opinión no son decisiones que me beneficien realmente».*
>
> –Joven participante en la sesión de África Oriental y Meridional, Europa Oriental y Oriente Medio

Aunque las consultas se estructuraron para examinar por separado los mecanismos formales e informales de participación, los participantes enfatizaron repetidamente que esta distinción puede ser artificial en la práctica. Tal y como se señaló en la consulta de África Oriental y Meridional, Europa Oriental y Oriente Medio, los movimientos juveniles que tienen éxito son aquellos que no se limitan a la movilización en las calles, sino que también se involucran directamente con las instituciones y con quienes toman las decisiones. Los participantes consideraron que los enfoques más efectivos combinan el cambio a nivel del sistema, a través de canales formales, con el activismo de base y formas creativas de expresión.

Esta interrelación entre los mecanismos formales e informales, junto con las aportaciones de niños y niñas, jóvenes y adultos, se refleja a lo largo del siguiente análisis. A continuación, se examinan las dimensiones clave de la participación política de los niños y niñas que surgieron de estas conversaciones intergeneracionales.

1. La paradoja del poder

> *«Las normas sociales tienden a esperar que los niños sean callados y obedientes en lugar de ciudadanos activos».*
>
> –Joven participante de Asia

Las consultas revelaron una contradicción llamativa que atraviesa continentes: si bien los jóvenes representan una fuerza demográfica sin precedentes, con cientos de millones de adolescentes y jóvenes en todo el mundo constituyendo la mayor cohorte de este tipo en la historia de la humanidad, **su poder político sigue estando fuertemente limitado**. En África, las personas participantes señalaron que los jóvenes a menudo son vistos como posibles fuentes de inestabilidad, en lugar de ser reconocidos como actores clave en los procesos políticos. Como observó un experto de África Occidental, «existe la preocupación de que el aumento de la población juvenil en África se traduzca en inestabilidad impulsada por los jóvenes». Un participante compartió su experiencia de cómo el término «activista» en sí mismo conlleva connotaciones negativas en muchos contextos asiáticos, y algunas personas incluso son calificadas como «terroristas». Sin embargo, los acontecimientos recientes han demostrado lo contrario. Tal y como expresó un participante en la mesa redonda, los jóvenes manifestantes en Bangladesh, por ejemplo, «dieron a sus mayores una lección política» y desafiaron estructuras políticas profundamente arraigadas.

En todas las regiones, los niños, niñas y jóvenes que participaron en las consultas expresaron su preocupación por una **fuerte discriminación basada en su edad**, creando lo que los participantes describieron como una «sociedad edadista que no necesariamente te proporciona la información para tomar una decisión por ti mismo». A pesar de representar una parte significativa de la población de sus países, sus voces son sistemáticamente marginadas en los procesos de toma de decisiones en todos los niveles. En Asia, los participantes consideraron que muchos jóvenes ni siquiera son conscientes de que tienen el derecho a participar en la toma de decisiones y que la sociedad a menudo los desanima a alzar la voz. En la África Occidental, otros participantes compartieron que los adultos no tienen en cuenta las opiniones de los niños y niñas debido a una «percepción de falta de experiencia y madurez», mientras que, en África Oriental, las normas sociales imponen la idea de que «un niño no puede decir nada con fundamento, solo los adultos pueden hacerlo». El sistema educativo con frecuencia refuerza estas barreras al fomentar una actitud «muy pasiva» en lugar de enseñar el pensamiento crítico. En América Latina, los participantes señalaron que la «estigmatización y subestimación» derivan en una participación «parcial, desinformada y meramente simbólica».

Las consultas revelaron cómo **otras formas de discriminación** crean barreras compuestas para la participación de grupos específicos de niños y niñas. Las niñas en todas las regiones se enfrentan a desafíos específicos: desde la desmotivación activa para asumir roles de liderazgo en las escuelas en África Occidental, hasta tener acceso limitado a la información política en Asia. La ubicación geográfica surgió como otro factor crucial, con niños y niñas en áreas rurales que experimentan acceso restringido tanto a oportunidades de participación física como digital en África, Asia y América Latina. También se identificaron barreras adicionales que afectan a los niños y niñas con discapacidad, poblaciones indígenas, niños y niñas desplazados y migrantes, jóvenes LGBTIQ, y niños y niñas en conflicto con la ley, demostrando cómo varias formas de marginación pueden superponerse para limitar aún más el derecho a la participación. Como señaló un participante latinoamericano, es fundamental reconocer que «las distintas identidades conllevan riesgos adicionales» al diseñar mecanismos de participación inclusivos.

2. Alzar la voz tiene un precio

La **seguridad** surgió como una preocupación crítica para los niños, niñas y jóvenes en todas las regiones, especialmente durante protestas y otros tipos de actividades políticas. En la sesión de África Occidental y Central, los participantes de Chad describieron la escena política como «a menudo muy violenta» con frecuentes enfrentamientos entre civiles y fuerzas del orden. En la sesión de América Latina, los participantes señalaron una «fuerte represión por parte de los gobiernos» en eventos recientes que provocó la muerte de niños y niñas que protestaban pacíficamente y que en muchos casos incluye el uso de las fuerzas armadas contra movimientos juveniles y estudiantiles. En la sesión de Asia, participantes de Sri Lanka y Bangladesh expresaron su preocupación por la seguridad durante manifestaciones recientes. Por su parte, en la sesión de África Oriental y Meridional, Europa Oriental y Oriente Medio se destacó cómo las preocupaciones de seguridad afectan particularmente a los grupos marginados, entre los que se incluyen las niñas, los menores en zonas rurales, con discapacidad o en conflicto con la ley.

Las **limitaciones financieras** representan una barrera importante para el acceso a oportunidades de participación. En la sesión de Asia, los participantes señalaron que la mayoría de los jóvenes comprometidos con la participación ciudadana desarrollan sus actividades «por su cuenta» y necesitan apoyo financiero. La sesión de América Latina enfatizó que «la inversión es necesaria» y constituye «una obligación clara e inmediata de los estados». En la sesión de África Oriental y Meridional, Europa Oriental y Oriente Medio se destacó cómo las barreras económicas afectan particularmente a los grupos marginados.

La **brecha digital** surgió como una preocupación crítica, especialmente en lugares donde las limitaciones de infraestructura pueden llegar a silenciar por completo a comunidades enteras. Un joven participante en Nigeria destacó cómo la infraestructura deficiente y la falta de conectividad silencian activamente las voces de los niños y niñas, algunos de los cuales ni siquiera lograron mantener conexiones estables durante las consultas de UNICEF. Esta brecha tecnológica crea un sistema de participación de dos niveles que margina aún más a los grupos ya vulnerables. Sin embargo, incluso en áreas con mejor conectividad, los participantes señalaron la necesidad de «luchar por un entorno digital verdaderamente democrático» que respete la libertad de expresión de los niños y niñas mientras los protege de la manipulación y otros daños.

3. La frontera digital

El entorno digital surgió tanto como una oportunidad como **un desafío** para la participación juvenil. Los participantes de todas las regiones enfatizaron cómo las plataformas digitales han transformado las dinámicas tradicionales de poder, permitiendo a los jóvenes «obtener información muy fácilmente», conectarse más allá de fronteras geográficas y ofrecer espacios de comunicación para grupos marginados que, en muchos casos, no existen en el mundo real. Sin embargo, como señaló un participante latinoamericano, los espacios digitales «no son como una plaza pública» sino más bien como un centro comercial, donde el debate a menudo está impulsado por intereses económicos más que por principios democráticos. Los participantes también advirtieron sobre los riesgos relacionados con la desinformación y los problemas de salud mental, señalando que «el contenido de odio viaja más rápido en el algoritmo que cualquier contenido educativo», debido a las decisiones deliberadas de los desarrolladores de estas plataformas.

En vista de estos riesgos, la necesidad urgente de adoptar **medidas de seguridad en entornos digitales** surgió como una de las principales preocupaciones en todas las consultas. Los participantes subrayaron la importancia crítica de la alfabetización digital y la concientización sobre ciberseguridad, especialmente a través de programas que enseñen a los niños y niñas a desenvolverse de manera segura en línea mientras los utilizan de forma efectiva para promover la libertad de reunión pacífica, expresión y asociación. Las consultas revelaron múltiples estrategias prácticas para garantizar la seguridad en entornos digitales:

- Aprender sobre los derechos y responsabilidades de la ciudadanía digital.
- Expandir el consumo de información más allá de las redes sociales para combatir la desinformación.
- Mantener prácticas sólidas de privacidad a través de canales encriptados y el uso de redes privadas virtuales (VPN).
- Llevar un registro sistemático de las actividades en línea (incluso con el propósito de documentar violaciones de derechos humanos), y garantizar una comunicación basada en hechos.
- Saber cuándo desvincularse de las plataformas si la seguridad se ve comprometida.
- Utilizar redes de apoyo entre pares para una participación digital segura.

4. Caminos hacia el cambio

Las consultas revelaron vías prometedoras para hacer efectivo el derecho de los niños y niñas a la participación.

La institucionalización de los mecanismos de participación surgió como una prioridad clave. Como enfatizó un participante latinoamericano, «la participación debe institucionalizarse», evitando enfoques ocasionales o voluntarios en favor de un compromiso sistemático en todos los niveles, incluyendo los espacios locales. Esto requiere una inversión significativa por parte de los estados (en términos de apoyo material y marcos legales), no como una elección, sino como señaló un participante, como «una obligación clara e inmediata» para cumplir el derecho de los niños y niñas a ser escuchados. Las instituciones también deben adaptarse y entender los métodos de participación preferidos de los jóvenes, que a menudo implican formas no tradicionales de participación. Además, como señalaron algunos expertos en África, existe una brecha crítica entre el activismo y las estructuras políticas formales: si bien ha habido «movimientos juveniles bastante efectivos en diferentes partes» del continente, rara vez logran «consolidarse o institucionalizarse como una organización o partido político». Este desafío se ve agravado por barreras legales existentes en algunos países que impiden que los niños, niñas y jóvenes creen organizaciones de la sociedad civil o partidos políticos, así como por la escasez de recursos para construir bases sociales y ampliar alianzas.

La transformación de las normas sociales fue destacada como una forma de cambiar los prejuicios profundamente arraigados sobre el papel de los niños y niñas en la sociedad. La sesión de África Oriental y Meridional, Europa Oriental y Oriente Medio señaló dos procesos paralelos necesarios para que este cambio se consolide: la «reculturización», entendida como el cambio de actitudes y supuestos sociales sobre las capacidades de la infancia, y la «reestructuración», centrada en la construcción de nuevas prácticas e instituciones que reflejen esta visión transformada. Esto significa ir más allá de la imagen dominante de los niños y niñas como receptores pasivos para reconocerlos como actores proactivos y competentes. De hecho, los jóvenes de hoy ya están impulsando cambios sociales más amplios, especialmente en torno al género y la identidad, como se mencionó durante la sesión de Asia. Estos ejemplos necesitan ser visibilizados y difundidos.

Si bien los espacios oficiales e institucionalizados como los consejos estudiantiles o parlamentos juveniles tienden a ser más seguros, muchas personas participantes hicieron un llamamiento a los **niños, niñas y jóvenes a estar bien informados y ser conscientes** de las vulnerabilidades y riesgos específicos del contexto al ejercer su derecho a la participación. Como señaló un participante en la sesión de Asia, la participación en procesos civiles y políticos requiere que los niños y niñas «sean sabios» y «creativos», entendiendo sus contextos políticos. «La libertad de expresión y la libertad de reunión pacífica no son derechos absolutos» y están sujetos a limitaciones, haciendo necesario que los niños, niñas y jóvenes sean «ingeniosos» y «estratégicos» al compartir opiniones controvertidas.

La educación surgió como un catalizador crucial para fortalecer la participación de los niños y niñas. Los participantes de todas las regiones hicieron un llamamiento en favor de una «educación democrática, participativa e inclusiva» que transforme fundamentalmente las dinámicas del aula y las relaciones entre profesores y estudiantes. Esta transformación requiere ir más allá de los métodos de enseñanza tradicionales para fomentar el pensamiento crítico y el diálogo activo. Un componente clave de este cambio educativo es la implementación de programas integrales de educación cívica, desarrollados por organizaciones y estados, para ayudar a los niños y niñas a entender los procesos políticos y prepararlos para una participación significativa en la vida democrática. La educación cívica también juega un papel fundamental en acercar a los grupos marginados a los sistemas formales de participación, en particular aquellos con menos recursos políticos y con acceso limitado a los espacios de toma de decisiones.

Este fundamento educativo está directamente relacionado con la **ciudadanía activa**. Un enfoque concreto que ha probado ser efectivo en América Latina es la reducción de la edad para votar. La experiencia en países como Argentina, Ecuador y Brasil muestra resultados prometedores: los jóvenes que comienzan a participar en procesos electorales a los 16 o 17 años tienden a demostrar una mayor confianza en las instituciones políticas y una mayor satisfacción con los procesos democráticos a lo largo de sus vidas. Igual de importante es apoyar el compromiso directo de los jóvenes en estructuras políticas formales. Como se ha demostrado en varios países africanos, cuando los jóvenes acceden a cargos electos y usan sus plataformas para amplificar las voces juveniles, ayudan a transformar los procesos políticos para reflejar mejor sus perspectivas.

El camino a seguir requiere un **delicado equilibrio entre protección y empoderamiento**. Como reflexionó un joven activista, «Por miedo, los niños y niñas no quieren ir a las protestas... Tienen miedo... ¿Qué pasa si voy y no puedo volver? ¿Qué pasa si voy y me encarcelan?»

Muchos participantes coincidieron en que la solución pasa por **construir sistemas de apoyo robustos** que combinen el respaldo institucional con mecanismos de protección. Varios participantes señalaron que UNICEF y otras organizaciones deben actuar como «aliados valientes» y aprovechar su estatus protegido por el derecho internacional y nacional para avanzar en los derechos de la infancia. Casos de éxito de todas las regiones demuestran que el cambio es posible cuando diferentes actores trabajan en conjunto. En Kenia, los movimientos juveniles construyeron alianzas estratégicas con otros grupos marginados para amplificar su voz colectiva. La Plataforma Nacional de Organizaciones Infantiles de 2023 en Costa de Marfil muestra cómo diversos grupos, provenientes de áreas rurales y urbanas, grupos scout, consejos escolares y parlamentos infantiles, pueden integrarse para asegurar una amplia representación y apoyo mutuo. Ejemplos como estos proporcionan modelos prácticos para avanzar en el derecho de los niños y niñas a la participación al tiempo que se protege su seguridad y se amplifica su impacto.

5. Innovaciones

A pesar de los enormes desafíos, los jóvenes de todas las regiones están desarrollando **estrategias creativas** para que sus voces se escuchen. El arte surgió como una herramienta poderosa para la incidencia segura, particularmente en África Occidental donde los participantes señalaron que «el arte puede protegerte y elevar tu voz sin importar dónde estés», ya sea a través de la música, las artes visuales u otras formas creativas capaces de «comunicar el descontento, el desagrado y la amargura, y apoyar la demanda de rendición de cuentas». En América Latina, los jóvenes activistas están «subvirtiendo los espacios públicos» a través de la expresión creativa, negándose a adaptar sus voces a las expectativas institucionales, y, en su lugar, exigen que las instituciones aprendan a escucharlos en sus propios términos.

Las **alianzas intergeneracionales** han demostrado ser particularmente eficaces. En Kenia, una participante compartió que involucrarse con las personas mayores de la comunidad a través del diálogo, en lugar de enfrentarse a ellas, permitió transformar de forma significativa las percepciones sobre la participación política de las niñas y jóvenes. De manera similar, en Asia, los jóvenes están enseñando a los adultos a adoptar «una nueva terminología y un mayor respeto en la forma en que nos dirigimos unos a otros», mostrando cómo el activismo juvenil puede transformar las normas sociales desde la base. Un participante también compartió **ejemplos positivos de protección entre iguales,** como en Senegal donde los niños y niñas se movilizaron para protestar contra el encarcelamiento de jóvenes manifestantes, logrando que se dictaran sentencias más leves. Como señaló un joven participante en América Latina, «no hay nada como un joven para entender a otro joven».

6 . Visiones de futuro

En algunas de las consultas, los niños, niñas y jóvenes invitaron a los participantes a imaginar **futuros políticos alternativos** a través de diferentes ejercicios creativos.

En Asia, los jóvenes participantes crearon un tablero de visión que se centró en varios cambios clave que desean ver: el fin de la discriminación por motivos de género, raza y edad; sistemas educativos que prioricen la participación ciudadana; espacios seguros para la protesta; espacios cívicos ampliados para niños, niñas y jóvenes; empoderamiento económico para jóvenes que ejercen activismo cívico; e inclusión obligatoria de niños, niñas y jóvenes en los procesos de toma de decisiones.

En África Oriental y Meridional, Europa Oriental y Oriente Medio, todos los participantes llevaron a cabo un ejercicio prospectivo de «cápsula del tiempo», imaginando cómo serían los derechos de participación dentro de diez años. Su visión destacó un cambio clave: pasar de una incidencia realizada *para* la infancia a una hecha *por* la infancia, con jóvenes integrados en los procesos legislativos y con una influencia real en las políticas y los presupuestos. Muchos expresaron esperanza por un futuro donde los niños y niñas participen libremente sin miedo a la discriminación, y donde sus perspectivas constituyan la «piedra angular de cada decisión» en lugar de ser consideradas una ocurrencia tardía. Su visión apunta a una transformación en la manera en que la sociedad ve a los niños y niñas, pasando de verlos como «espectadores» a reconocerlos como «jugadores» de pleno derecho.

II. Conclusiones clave: de las ideas a la acción

> *«Los niños y niñas no tienen que adaptar su voz a las instituciones, sino que son las instituciones las que deben aprender a escuchar las múltiples formas de expresión de la infancia».*
>
> –Participante de la sesión de América Latina

Para niños, niñas y jóvenes

Las consultas destacaron estrategias efectivas para una participación segura y significativa:

- Sé estratégico y creativo: comprende tu contexto y elige con sabiduría cuándo y cómo ejercer tus derechos. Tener un derecho no siempre significa que sea seguro ejercerlo.
- Si participas en activismo y acciones directas, prioriza la seguridad a través de medidas prácticas como moverte en grupo, mantenerte en contacto con personas de confianza y tener planes de salida claros.
- Construye redes y alianzas. Como enfatizaron los participantes, «busca tu tribu... personas que crean en ti».
- Adopta medidas estrictas de seguridad en línea y documenta tus actividades, incluso con el propósito de registrar violaciones de derechos humanos.
- Considera usar formas creativas de expresión como el arte y los medios digitales para ampliar tu mensaje.
- Confía en el valor de tu voz, incluso cuando otros traten de ignorarla. Tu punto de vista importa y puede marcar la diferencia, aunque no siempre lo veas de inmediato.

Para familias y educadores

Las consultas enfatizaron el papel crucial de las familias y educadores en la creación de entornos que favorezcan la participación infantil:

- Cuestionar las ideas tradicionales sobre las capacidades de los niños y niñas, especialmente en una sociedad «edadista» y «adultocéntrica», tal y como la describieron los participantes en todas las regiones.
- Apoyar el desarrollo de pensamiento crítico y habilidades de participación ciudadana entre los jóvenes a través de una «educación democrática, participativa e inclusiva».
- Guiar a los niños y niñas en el conocimiento de temas políticos y posibles riesgos mientras se respetan sus capacidades evolutivas y su creciente autonomía.
- Promover el diálogo intergeneracional y acompañamiento, claves para garantizar una participación significativa y segura.

Para responsables políticos

El mensaje de los jóvenes participantes fue claro: la inclusión simbólica no es suficiente. Los estados tienen «una obligación clara e inmediata» de institucionalizar mecanismos para la participación infantil en todos los niveles, especialmente en el ámbito local. También deben:

- Fortalecer los marcos legales para proteger el derecho de participación de los niños y niñas.
- Crear mecanismos sostenibles de participación ciudadana, tanto en entornos digitales como presenciales, garantizando financiación y recursos humanos adecuados.
- Establecer medidas específicas para incluir a los grupos marginados, como niñas, niños y niñas con discapacidad o en áreas rurales, en los mecanismos de participación.
- Desarrollar regulaciones integrales de seguridad digital mientras se expande el acceso a infraestructura para reducir la brecha digital.
- Implementar programas de educación cívica a través de sistemas educativos formales.
- Formar a actores políticos, policía y fuerzas armadas sobre la importancia de proteger la participación política de niños, niñas y jóvenes.
- Asegurar mecanismos de rendición de cuentas ante violaciones de los derechos de la infancia en el ejercicio de su derecho a la participación.

Para UNICEF y otras organizaciones de derechos de la infancia

Los participantes hicieron un llamamiento a contar con «aliados valientes» y «modelos a seguir» que respalden el derecho de los niños y niñas a la participación. Esto significa:

- Ir más allá de la inclusión simbólica para construir asociaciones genuinas con la infancia, con especial atención a los grupos más vulnerables: niñas, niños y niñas con discapacidad, minorías y quienes viven en áreas rurales.
- Crear entornos propicios a través de espacios seguros de participación, acompañamiento y diálogo intergeneracional.
- Proporcionar herramientas prácticas para la participación, como orientaciones sobre seguridad digital, medidas de protección durante protestas y apoyo financiero para iniciativas juveniles, y recursos y apoyo para el desarrollo de competencias clave.
- Formar a padres, madres, docentes, líderes comunitarios y medios de comunicación sobre el derecho de la infancia a la participación segura.
- Actuar como aliado estratégico, especialmente en contextos de polarización política, aprovechando el estatus protegido de UNICEF en el derecho internacional mientras se promueven los derechos de la infancia.
- Tender puentes entre los movimientos infantiles y juveniles con las instituciones formales y estructuras gubernamentales.
- Desarrollar la capacidad del personal sobre el derecho a la participación en asuntos civiles y políticos.
- Expandir la base de evidencia sobre el impacto de la participación significativa de adolescentes, aspecto clave para la incidencia ante responsables de la toma de decisiones.
- Continuar abogando por la regulación equitativa de espacios digitales considerados el «espacio moderno de socialización [adolescente]».
- Fortalecer la coordinación entre los esfuerzos nacionales, regionales e internacionales para hacer efectivo el derecho de participación de niños, niñas y jóvenes.

Tal y como declaró con fuerza un participante, los niños, niñas y jóvenes «han impulsado el cambio a lo largo de décadas de activismo constante, a menudo inseguro, pero siempre profundamente comprometido». Apoyar este legado requiere no solo reconocer la capacidad transformadora de los jóvenes sino también crear activamente las condiciones que les permitan ejercer su derecho a la participación de manera segura y significativa.

Recursos

«¡CyberSmart!»: plan de estudios de alfabetización digital y ciberseguridad. <cybersmart.org/> (en inglés).

«Campaña Vote 16» de Canadá: iniciativa para crear una coalición de grupos juveniles para extender el derecho al voto a jóvenes de 16 y 17 años. <vote16.ca/> (en inglés).

«Cohorte de Compromiso Político y Cívico Juvenil» (Cohorte Democracia Juvenil): plataforma que reúne a gobiernos, sociedad civil y sector privado para avanzar en la buena gobernanza y la renovación democrática a través del compromiso juvenil. <youthdemocracycohort.com/> (en inglés).

«Cumbre de niños y niñas africanos»: conferencia anual liderada por niños y niñas que permite el compromiso directo entre los niños y niñas africanos y sus líderes sobre decisiones políticas, un proceso completamente gestionado por los propios niños y niñas.

«Formación Sauti Zetu» (Mi Voz) de Mtoto News: proporciona a los niños y niñas habilidades teóricas y prácticas para desenvolverse en el mundo digital. <www.mtotonews.com/training/> (en inglés).

«Foro digital juvenil de Indonesia»: utiliza juegos de palabras y concursos creativos para mejorar la participación pública juvenil. <basaibu.org> (en inglés).

«Parlamento juvenil escocés»: ejemplo de colaboración entre clubes juveniles locales y grupos marginados en una campaña por el derecho al voto adolescente. <syp.org.uk/> (en inglés).

«Participación cívica basada en las artes»: ejemplos de Nepal, Indonesia, Kirguistán y Ruanda que emplean enfoques basados en las artes. <map.lincoln.ac.uk/> (en inglés).

«Voces de las generaciones futuras de UNESCO»: iniciativa que empodera a jóvenes autores y promueve la participación global. <www.vofg.org/> (en inglés).

Herramienta de evaluación de riesgos y orientación adicional para mejorar la protección en contextos de participación (Anexo 10): extracto de la publicación de UNICEF *¡PARTICIPAMOS Y NOS ESCUCHAN! Pautas para la participación y el compromiso cívico de los niños, niñas y adolescentes* (2023) <www.unicef.org/lac/media/22431/file/Pautas-para-la-participacion.pdf>

Juventud, protestas y la policrisis (2024) de UNICEF: analiza el potencial transformador y los riesgos de las protestas juveniles, combinando investigación cuantitativa con aportaciones cualitativas de jóvenes. <www.unicef.org/innocenti/reports/youth-protests-and-polycrisis> (en inglés).

Libres y seguros para protestar (2024) de UNICEF: articula los derechos de los niños, niñas y adolescentes en contextos de vigilancia y actuación policial durante concentraciones o protestas, dentro del marco de las obligaciones más amplias de los estados sobre el derecho de los niños y niñas a la reunión pacífica. <www.unicef.org/reports/free-and-safe-protest> (en inglés)

Marco conceptual de UNICEF para medir los resultados de la participación adolescente (2018): identifica los aspectos clave de la participación adolescente y su aplicación práctica, con el objetivo de generar evidencia que respalde el derecho de los adolescentes a participar. <www.unicef.org/media/59006/file> (en inglés)

Nueve requisitos básicos para una participación infantil significativa y ética: herramienta esencial para asegurar la participación infantil de calidad en cualquier iniciativa (2021) de Save the Children, basada en las aportaciones de los niños y niñas a lo largo de los años. <resourcecentre.savethechildren.net/pdf/basic_requirements-spanish-final_0.pdf/>

Notas Finales

1 Este documento sintetiza las principales conclusiones de cuatro consultas regionales en línea organizadas por la Oficina Global de Investigación y Prospectiva de UNICEF - Innocenti entre octubre y diciembre de 2024. Las consultas recogieron aportaciones de 51 miembros del personal de UNICEF, 32 expertos del ámbito académico y de la sociedad civil, y 41 niños, niñas y jóvenes (de entre 12 y 23 años) seleccionados por los equipos de UNICEF en 18 países de Asia (Bangladesh, Indonesia, Filipinas, Mongolia, Nepal, Sri Lanka), América Latina (Bolivia, Colombia, Ecuador), África (Chad, Esuatini, Kenia, Malaui, Nigeria, Senegal), Medio Oriente (Egipto) y Europa Oriental (Moldavia, Rumania). Los participantes jóvenes ayudaron a la definición de las agendas de consulta y estuvieron intensamente involucrados en el proceso de preparación. Guiados por preguntas planteadas por los niños, niñas y jóvenes, se pidió a los ponentes que se centraran en soluciones prácticas y ejemplos concretos que respondieran a sus inquietudes. Siguiendo las reglas de Chatham House, estas sesiones de entre hora y media y dos horas permitieron recopilar información sobre la participación civil y política de los niños y niñas, con el objetivo de informar los esfuerzos actuales y futuros de investigación, incidencia y programación de UNICEF.

2 Las cuatro consultas regionales se realizaron en línea en las siguientes fechas:
- Sesión de Asia, 29 de octubre de 2024
- Sesión de América Latina, 13 de noviembre de 2024
- Sesión de África Oriental y Meridional, Europa Oriental y Oriente Medio, 25 de noviembre de 2024
- Sesión de África Occidental y Central, 6 de diciembre de 2024

Agradecimientos

Expresamos nuestro más sincero agradecimiento a todos los participantes que contribuyeron con su tiempo, experiencia y perspectivas a las cuatro consultas regionales que sirvieron de base para este documento de debate. Queremos agradecer especialmente a los niños, niñas y jóvenes que no solo compartieron sus ideas, sino que también desempeñaron un papel activo en la definición de las agendas de consulta y en el proceso de preparación. Sus voces y preocupaciones fueron fundamentales para guiar estas conversaciones hacia soluciones prácticas y ejemplos concretos. También agradecemos al personal de UNICEF y a los expertos del ámbito académico y la sociedad civil cuyo conocimiento y experiencia enriquecieron estos diálogos. De acuerdo con las reglas de Chatham House, los nombres de los participantes no se incluyen en este documento, pero sus valiosas contribuciones hicieron posible este análisis.

Aviso Legal: Este es un documento de debate. Ha sido preparado para facilitar el intercambio de conocimientos y fomentar el debate. El texto no ha sido editado conforme a los estándares oficiales de publicación, y UNICEF no se hace responsable de los posibles errores. Las declaraciones contenidas en esta publicación representan las opiniones de los autores y no necesariamente reflejan las políticas ni las opiniones de UNICEF. Las designaciones utilizadas en esta publicación no implican una opinión sobre el estatus legal de cualquier país o territorio, ni de sus autoridades, ni sobre la delimitación de sus fronteras.

Edición de texto: María Isabel Rodríguez Arráez
Maquetación: Diana Yohana Mesa Morales

Acerca de UNICEF

UNICEF trabaja en los lugares más difíciles del mundo para llegar a los niños, niñas y adolescentes más desfavorecidos, y para proteger los derechos de la infancia, en todas partes. En 190 países y territorios, hacemos todo lo necesario para ayudar a los niños a sobrevivir, crecer y desarrollar al máximo su potencial, desde la primera infancia hasta la adolescencia. Y nunca nos rendimos.

UNICEF Innocenti – Oficina Global de Investigación y Prospectiva aborda las preguntas más relevantes para los niños y niñas, tanto actuales como emergentes. Impulsa el cambio a través de la investigación y la prospectiva en una amplia gama de temas vinculados a los derechos de la infancia, generando un debate global e involucrando activamente a los jóvenes en su trabajo.

UNICEF Innocenti proporciona a los líderes de pensamiento y a los responsables de la toma de decisiones las evidencias que necesitan para construir un mundo mejor y más seguro para los niños y niñas. La oficina lleva a cabo investigaciones sobre temas no resueltos y emergentes, utilizando datos primarios y secundarios que representan las voces de los propios niños, niñas y familias. Aplica metodologías de prospectiva para situar a la infancia en el centro de la agenda global, mediante el análisis de tendencias, el desarrollo de escenarios y la exploración de futuros posibles. La oficina elabora una biblioteca diversa y dinámica de informes de alto nivel, análisis y documentos de política, y proporciona una plataforma para el debate y la incidencia sobre una amplia gama de temas relacionados con los derechos de la infancia.

UNICEF Innocenti proporciona, para cada niño y cada niña, respuestas a sus preocupaciones más urgentes.

Publicado por
UNICEF Innocenti – Oficina Global de Investigación y Prospectiva
Via degli Alfani, 58
50121, Florencia, Italia

Tel: (+39) 055 20 330
Web: unicef.org/innocenti
Correo electrónico: innocenti@unicef.org
Redes sociales: @UNICEFInnocenti en Instagram, LinkedIn y YouTube

Cita sugerida
UNICEF Innocenti – Oficina Global de Investigación y Prospectiva, *Más allá de ser escuchados: el derecho de los niños, niñas y jóvenes a participar en procesos civiles y políticos en un mundo cambiante,* UNICEF Innocenti, Florencia, agosto 2025.

© Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), agosto 2025

para cada infancia, respuestas

unicef
para cada infancia